

juventud LIBRE

Órgano de la Federación Ibérica de Juventudes Libertarias

Año I

Madrid, 12 de Septiembre de 1936

Número V

Precio: 15 cts.

Nuestro campesino

¡Brava estampa la del campesino español!

Curtido por el sol, el agua y el aire, mira el porvenir sonriente. Su temple recio, su fuerza hercúlea, su fe rotunda, desafía a los sapos asquerosos que intentan impedirle su marcha triunfal.

¡Con qué alegría saluda la nueva aurora! ¡Con qué confianza otea el porvenir! ¡Con qué rabia pelea contra el negro fascismo!

Sabe que muy pronto la tierra que trabaja y riega con su generoso sudor, no será de nadie. Sabe que la tierra será de todos. Sabe que muy pronto van a desaparecer para siempre esas nefastas palabras de «tuyo» y «mío». Sabe que va a terminar el hambre, la miseria y las vejaciones. Sabe que sus hijos van a tener escuelas, van a estar bien alimentados y abrigados, van a criarse fuertes y sanos, van a poder estudiar el oficio o carrera que más le guste.

Por esto ríe. Por esto canta. Por esto llora de emoción. Por esto lucha con bravura sin igual. Por esto trabaja la tierra con cariño, y da generoso sus frutos a los que luchan en los campos de batalla por la conquista de la libertad y de la justicia.

¡Sigue, sigue, campesino español! Sigue trabajando con el mismo amor la tierra de todos. Sigue luchando en el frente con la misma rabia contra la asquerosa bestia fascista. Sigue riendo, sigue optimista, que el triunfo es nuestro. La tierra, los talleres, las fábricas, las minas, serán de todos. Todos trabajarán según sus fuerzas y todos consumirán según sus necesidades.

Fuertemente unidos los obreros, los campesinos y los intelectuales, venceremos a la España podrida de los frailes de trabuco y cuchillo, de los generales borrachos y de los señoritos invertidos y chulos, y crearemos otra nueva España, recia, inteligente, sana, fuerte y alegre.



PALMO A PALMO, PASO A PASO, HAREMOS UNA ESPAÑA LIBRE

Hacia la derrota del fascismo

Estamos venciendo en todos los frentes, con sorprendente eficacia, a los rebeldes facciosos. De día en día se va consolidando nuestras posiciones. De día en día se acentúa nuestra victoria. La incógnita de la victoria en los frentes de batalla, muy pronto quedará despejada, con resultado favorable a las fuerzas revolucionarias.

Esta guerra civil, que va convirtiéndose en social, va a durar mucho tiempo. Nos va a costar infinitas calamidades, infinitas amarguras y privaciones. Esto era de prever. Las fuerzas facciosas estaban bien preparadas, bien organizadas. Lo extraño es que no hayan podido vencer. Si no han vencido ha sido por su cobardía y falta de inteligencia. Si no han vencido ha sido por la bravura y audacia de los trabajadores.

La balanza de la victoria se va inclinando con rapidez vertiginosa a favor de los leales. El peligro que se cernía sobre Madrid por el frente de Extremadura ha sido cortado fulminantemente. Hoy, más de 15.000 hombres están sobre Extremadura, constituyendo una barrera infranqueable que impide todo avance faccioso sobre Madrid, y que está batiendo y aniquilando terriblemente a las columnas de Mola.

Las columnas anarquistas del Rosal están batiendo eficazmente a moros, legionarios y fascistas, haciéndolos retroceder a marchas forzadas hacia el interior de Extremadura. Numerosas columnas de la C. N. T., F. A. I. y U. G. T., procedentes de Barcelona, van a incorporarse a dicho frente y al de Guadarrama, dispuestos a vencer y aniquilar al criminal fascismo, que quiere hundir a España en el caos y en la miseria.

En Teruel, en Zaragoza, en Córdoba, en Granada, en Oviedo, en toda España, los leales están bloqueando férreamente a los reaccionarios, cortándoles toda salida, aniquilándolos totalmente.

¡El fascismo no pasará! Constantemente tienen que tener fuerzas distraídas, vigilando a los obreros y a los campesinos, para que éstos no se rebelen. La zozobra, la desconfianza y la inseguridad les acompaña en todas partes. Nosotros, no. Nosotros vamos tranquilos, luchando sin miedo a que en la retaguardia los obreros y campesinos nos ametrallen. Nosotros vamos voluntarios al frente, a la lucha, a la muerte, por el triunfo de la libertad. Los fascistas llevan a los soldados, a los campesinos y obreros, obligados, y han de estar siempre ojo avizor para evitarse cualquier sorpresa.

Triunfaremos, estamos triunfando ya, porque somos los más y los mejores. Porque luchamos por la justicia, por la libertad, por el progreso, por la paz y por la cultura.

¡Seguir, obreros y campesinos revolucionarios, luchando con la misma fe y entusiasmo! ¡La victoria es nuestra! Un mundo nuevo nos espera después de la victoria. Un mundo de justicia, de bienestar y de paz.

¡El porvenir es nuestro! ¡Sepamos conquistarlo!



Jóvenes libertarios conduciendo víveres al frente.

VISADO POR LA CENSURA



Milicianos disparando sobre los facciosos.

Propaganda y organización en el campo

En los últimos tiempos, anteriores al movimiento, se ha hecho bastante propaganda en el campo, se han organizado muchos sindicatos y se ha despertado el ansia de superación social en los campesinos. Esto ha hecho que cuando llegaran los facciosos a algunos pueblos encontraran una enorme resistencia por parte de los campesinos, dándose casos donde prefirieron perder la vida antes que entregarse a las mesnadas fascistas. Cuando caminábamos por estos pueblos en viajes de propaganda, el fin primordial que perseguíamos era hacernos entender por las gentes del campo e infiltrar nuestros pensamientos en sus cerebros, faltos de preparación en la infancia, pero llenos de buenos sentimientos y dispuestos a dar todo lo que eran por la causa de la libertad. Conseguimos organizar sindicatos, pero nuestro interés no era aumentar el número de afiliados a la organización y menos el de cotizantes, que en ningún momento nos interesó; deseábamos algo más, y era preparar socialmente a estos productores, hermanos nuestros, para cuando llegara el día encontrar en ellos el apoyo que la revolución necesita y no se mostraran reacios para prestar la ayuda necesaria para el triunfo.

El terreno estaba, en muchos de los sitios, abonado para nuestros fines; lo que sembró en nosotros la confianza y la esperanza de que, llegado el momento, nos veríamos asis-

tidos por estos compañeros en la lucha revolucionaria.

La propaganda que antes hacíamos dió su resultado. Pero ahora se impone otra clase de labor. Ya no se puede ir al campesino a decirle que tiene que organizarse. Tenemos que decirle la forma en que ha de organizar la producción, colectivizar las tierras, ordenar el intercambio y facilitarle toda clase de datos, que posiblemente no tuvo tiempo de adquirir, para ayudar a la buena marcha de la revolución.

En muchos de los pueblos por nosotros recorridos, hemos podido observar, que los campesinos, con grandes ansias de liberación y deseosos de empuñar las armas, se entregarían al día siguiente de la revolución en manos de cualquier nuevo cacique, faltos de los conocimientos que los momentos exigen, para ponerse a la altura del avance revolucionario. Por eso todo aquel que esté en la retaguardia ha de desplazarse algún rato por los pueblos para orientar a los campesinos en su labor constructiva de la revolución, tratando de inculcarles las normas federalistas para la estructuración de la nueva sociedad, haciéndoles ver la ineficacia de los organismos oficiales en el control de la producción, el consumo, etc., y aconsejándoles la conveniencia de que todo esto pase a manos de los organismos sindicales, que es a los únicos que compete esta labor.

RAFAEL MONTEAGUDO

CAMPEsinos! EN PIE DE GUERRA CONTRA LA REACCIÓN!

LOS CAMPEsinos Y LA REVOLUCION

¡Campe-sinos! ¡Trabajadores del Agro! Los que explotaban a los obreros en las ciudades. En los centros industriales. Los que vejaron y vilipendiaron con la cárcel y la tortura. Esos que os obligaban con sus escritos a pagar la renta, y la contribución. Los que os hipotecaban las tierras con la usura. Toda esa casta parasitaria que con el fruto de nuestro trabajo se daban placeres y bacanales en el "cabaret". Se han unido en esa santa alianza de curas, militares, terratenientes y banqueros para quitarnos las mermadas libertades que tenemos y... la vida. Ellos no han transigido ni con una República democrática, donde el Derecho burgués les defendía y aseguraba sus intereses y privilegios.

Como siempre estuvieron acostumbrados a la tiranía fascista de la Monarquía absoluta, adornada con espuelas, charreteras y espaldones ambiciosos; no han querido que un pueblo cercenado se levantara para lavarse el fango que ellos con la opresión le echaron a la cara.

Ahora—compañeros campesinos—lo van a perder todo, porque la sangre derramada,

con su oleaje, pide igualdad económica entre los hombres que producen. Las "reformas agrarias", intentadas por la democracia, que dejaban en pie todavía el Latifundio pasarán a la historia con su fracaso. En cambio, la Revolución Agraria española, clavará en el futuro su bandera de triunfo, equidad y progreso. Sí; porque todas las tierras serán socializadas por las Comunidades de campesinos; libres de señores feudales, que les quiten su puñado de harina. Las deudas, que eran el mazo de acero sobre el hombro de asiduo trabajador del campo, quedarán abolidas para librar a los esclavos de esos campos marchitos, del hambre, la humillación y la miseria. Esas hipotecas que con el interés usurero iban creciendo hasta apropiarse de la pequeña hacienda campesina, no que acaricia, por el oro, el rostro de una mujer sobornada, clave sus dedos en las carnes del paria encorvado en una tierra de ilotas.

El comerciante hipócrita que con su crédito te sonríe y engorda con sangre de tu carne curtida por el sudor, el polvo y el trabajo. El chalán que te vende la mula o

la vaca. El que te ofrece semilla, ganado y abono. En una palabra, todo el que te halaga fingido, que es burla. El que te acaricia tu cuello tostado y rugoso para sacarte con una mano amistad, de momento, y con la otra, dinero y trabajo. Todos esos se han rebelado contra nosotros, los trabajadores y productores. Pero, de su edificio económico, político jurídico, religioso, moral y social no quedará más que el recuerdo de un pasado de ignominia muerto por la aurora de un Mundo Nuevo. Por fin, va abrirse la cortina de la libertad y el trabajo. Antes solamente teníamos deberes: obedecer, trabajar para otro, callar y besar los pies del amo. Ahora tendremos un deber y un derecho, que será nuestro lema: El deber de trabajar, todos y el derecho que la Sociedad nos confiere dándonos lo necesario para vivir.

Adelante hermanos campesinos! La victoria es nuestra y la derrota de los sapos de la masacre y la reacción. Los abonos serán socializados y depositados, en vuestras cooperativas de Producción y Consumo, para que fertilicéis las tierras. Ya no habrá crisis del trigo, del aceite, la naranja y el vino. Todo lo que se produce en el régimen capitalista no se consume por causa del paro

obrero. Todo lo que produzcamos en un régimen de igualdad social puede consumirse y lo que sobre se guardará como reservas. Aumentad la riqueza, leguminosa, de cereales, avícola, oleícola, vinícola hortícola y todo lo propio de la agricultura. Todos unidos haremos Escuelas de Artes y Oficios para incrementar la técnica. Universidades e Institutos para que la Ciencia se propague a todos los cerebros perdidos en los campos y las ciudades. Roturaremos tierras que son innecesarias, para valdío. Haremos que llegue a todos los sitios los teléfonos, teléfonos, radio, ferrocarriles y carreteras. Industrializaremos los campos con el tractor, la máquina trilladora-segadora, para sustituir el músculo por la máquina. El animal tiene que trabajar con el músculo. El hombre debe de captar las fuerzas naturales, con el cerebro, para la producción. Electrificaremos los campos para que el secano se convierta en regadío.

¡Campe-sinos! Campe-sinos... Tu redención y la nuestra, ya ha llegado. Ni el pedrisco, incendio, plaga del campo, sequía, inundación, niebla y helada, podrán sumirte en la miseria. No es una Compañía de seguros, a quien le pagas para enriquecerse sus accionistas, quien te va a garantizar: la cosecha colectiva.

Es la Sociedad de Productores Libres, compuesta por hermanos tuyos, que piensan y sienten como tú.

¡Adelante, campesino! Produce en el campo. ¡Lucha en el Frente por una Vida Nueva!

SIN COMENTARIOS

REVOLVIENDO EN EL BAUL

He aquí lo que decía el cobarde y asesino Gil Robles, en un discurso desde el Castillo de la Mota:

No habrá golpes de Estado. El Ejército está únicamente al servicio de España

Y hubo insensato que creía que yo, al pedir la cartera de Guerra quería con el Ejército dar un golpe de Estado. ¡Qué falta de conocimiento de lo que es el Ejército y de lo que es nuestro partido! Lo primero porque aquél no está al servicio de ningún partido, de ninguna política y de ningún hombre. El Ejército está para el servicio de España, de la Nación entera. Y es su título y esa es su gloria. El Ejército no puede ser traidor a los altos destinos que tiene en su mano. El desconocimiento de lo que es nuestro partido, suponiendo que íbamos a colocarnos en otro terreno distinto al de la Ley, es de los que no nos conocen bien. De la ley no nos separamos, aunque por ello suframos amarguras. Fuimos al Poder para imponer la Ley a aquellos que quieren salirse de ella y para decir que dentro de la Ley tenemos nuestra fuerza y todas nuestras energías. La garantía del triunfo de nuestros ideales.

Objetivos de La F. I. J. I.:

Intensificar la organización del movimiento juvenil anarquista

Intervención en todo organismo económico, administrativo y jurídico de la Revolución.

Representación juvenil anarquista en el Consejo de Defensa Nacional.

Participación en los Consejos de Cultura. Creación, de acuerdo con las demás organizaciones revolucionarias juveniles de las Universidades Populares.



La Ciencia y el Trabajo se abandonan cuando suena el clarín de la Revolución.

Ayuntamiento de Madrid

Nuestra delegación en el Congreso Internacional de Juventudes

La Federación Ibérica de Juventudes Libertarias está representada por una nutrida delegación en el magno Congreso Internacional de Juventudes, han ido dispuestos a que la Juventud Internacional preste su concurso decidido a la lucha que actualmente sostiene el pueblo español contra la barbarie fascista.

Que vuestra labor sea fructífera.

LABOR A EFECTUAR EN EL CAMPO

Se ha dicho muchas veces que España es un país eminentemente agrícola. Y sabido es de todos que la principal producción es la agricultura. Pero las castas, que hasta ahora han gobernado a España, no se ocuparon absolutamente nada del progreso de la industria agrícola, teniendo a los campesinos totalmente abandonados, y como consecuencia, la producción a la altura de hace varios siglos.

La gente del campo vivió siempre en el mayor abandono por parte de aquéllos, que lo menos que debían haber hecho era darles escuelas donde pudieran aprender a leer. No llegaron a establecer en ningún pueblo centros de educación, donde los jóvenes campesinos adquirieran los conocimientos técnicos que son necesarios para el laboreo de las tierras, encontrándonos en los actuales momentos, con que los conocimientos que tienen son los que ellos han podido adquirir en el constante y agotador trabajo del campo, estudiando sin cesar las condiciones del terreno, las transformaciones de la semilla, las fuerzas de las basuras y en total el rendimiento de los campos, y hoy todos los campesinos concedores de las tierras que trabajan tienen hechos sus estudios prácticos, sabiendo los años que puede producir una tierra y el tiempo que tienen que estar de barbecho, las vueltas que han de darle, la semilla que han de echarle cada año, la cantidad de estiércol que necesita, pero todo en un sentido práctico-natural, donde no existen ni se conocen los medios científicos que hoy se emplean para el aumento de la producción. Todo esto exige que los técnicos dediquen el tiempo y los elementos necesarios para desarrollar todas aquellas actividades que el campo necesita, creando escuelas donde se enseñe el trabajo del campo y los conocimientos científicos que requiere.

El cultivo en España, ha estado, y está todavía, muy atrasado, no sólo en el orden de la producción referente a los conocimientos técnicos, de que anteriormente hablabamos, sino por las herramientas que se usan para estos trabajos. En los campos de Castilla, sobre todo, se usa mucho el arado romano; la trilla se efectúa con caballerías, el acarreo con borriquillos, que se esconden bajo la carga, y que han hecho reír a los ingleses, que se paseaban por las carreteras de España.

Tan pronto como se solucione el movimiento contra los fascistas, hemos de dedicarnos a construir automóviles, tractores, trilladoras, segadoras, etcétera, para que el trabajo del campo sea menos penoso y que con el menor esfuerzo posible se llegue a rendir el máximo de producción, facilitando al campesino mayor número de horas de descanso y facilidad para acudir a los centros culturales donde poder adquirir los conocimientos que necesita.

TODOS EN PIE DE GUERRA

¡Jóvenes! ¡Hombres de pensamientos liberales! Productores todos sin distinción de ideología! El pueblo os reclama a la lucha.

Nuestro país se desangra a raudales por las heridas que le infirieron sus más "llamados" defensores; arde en lucha fratricida alentada por los representantes de un Dios y una casta burguesa; se llena de lodo bajo las pisadas de una raza salvaje; nuestro nombre es mancillado por las mismas bocas que reciben el espíritu de un Dios convertido en carne; miles de Cristos proletarios supieron de los horrores de un martirio cruel y salvaje; otros miles, sus venas turgentes estallaron de ira y de impotencia ante un enemigo sanguinario y sin entrañas; es la nueva martireología de un pueblo que no se quiere someter a la estúpida crueldad del fascismo, porque a hecho suyo, de sus propias entrañas un axioma que dice: "Más vale morir para ser libres que vivir para ser esclavos".

Pueblos enteros han sido arrasados por la metralla enemiga; crímenes horrendos que escalofrían al ser más insensible, fueron cometidos con la mayor sangre fría, son los nuevos caballos de Atila, que desbastan todo palmo de tierra donde pisan, saciando su fobia en las entrañas sangrantes de los trabajadores. Es una guerra a vida o a muerte, una guerra sin descanso, sin reposo, sin tregua ni cuartel, en la que los timoratos, y los pusilánimes hay que exterminarlos porque estorban a esta obra de depuración social y en la que los hombres jóvenes, y ancianos han de disponerse a empuñar las armas al servicio del pueblo.

La importancia de la victoria en esta lucha es tan importante como la vida misma, son dos clases, que por razones fundamentales están en pugna abierta, la casta burguesa y la clase productora. Es un dilema planteado a toda línea en el que sólo se ventila una cosa: vencer abiertamente a nuestro enemigo o perecer en la lucha.

Si ponemos valor en nuestros combates venceremos.

Si todos los hombres actos para la lucha se incorporan en las milicias del pueblo la victoria será nuestra.

Si organizamos la lucha bajo el control de las organizaciones obreras nos evitaremos

de posibles traiciones de gentes que medran en nuestro campo, aseguremos uno de los puntales de la victoria.

Si por el contrario la cobardía del pueblo consiente que el enemigo conquiste posiciones, sin atacarle a fondo de una manera decidida y firme, la victoria será de ellos y entonces renacerá la España de la Inquisición, la España de los autos de fe, la España negra de Torquemada y sus secuaces. Volverá a resucitar para deshonor del mundo entero.

Para que no ocurra esto, hemos de aprestarnos todos a la lucha, mujeres y hombres, jóvenes y viejos. Todos en general, tienen un puesto en el combate, unos en vanguardia otros en la retaguardia, tienen su puesto reservado, que no se pongan disculpas, que no se hagan objeciones en estos momentos de decisión apremiante, en los que la libertad de España entera y del mundo, depende de nuestro valor y de nuestro heroísmo.

Hay que fijarse que el proletariado internacional tiene puestas sus más queridas esperanzas en el triunfo nuestro, y que su propias libertades dependen de la victoria nuestra.

Jóvenes, hombres y mujeres todos en pie de guerra para abatir al fascismo!...

Reclamamos la acción de todos para que el triunfo sea más seguro y más rápido.

AVISO

A todas las juventudes de la región levantina

Habiéndose constituido las JUVENTUDES LIBERTARIAS en Elda, deseamos de todas la sjuventudes de la región, nos manden toda clase de informes para nuestro desenvolvimiento, y ponernos a las alturas de las circunstancias, que los actuales momentos requieren.

Vuestro y de la causa revolucionaria,
El Secretario,

Para correspondencia a Agustín Gil, Vicente Blasco Ibáñez, 4, altos. ELDA (Alicante).



La columna de la C. N. T. y F. A. I. procedentes de Barcelona a su paso por las calles de Madrid. Estos compañeros vienen destinados a reforzar los frentes de Extremadura y Guadarrama. ¡Bienvenidos, bravos compañeros catalanes!

La guerra civil en España

Estamos sosteniendo en España una guerra contra el fascismo, a la que no podemos negarle su dureza. Esta lucha nos vino cuando el proletariado sostenía en Madrid y provincias bastantes huelgas contra la patronal, algunas de ellas de larga duración y gran extensión, como la construcción de Madrid. Como consecuencia de esto, los trabajadores y sus familias estaban materialmente destrozados, por el hambre y las calamidades que hacía tiempo se enseñoreaba por sus hogares. Pero esto no fué óbice para que, al pronunciarse el movimiento, se lanzaran a la calle para empuñar las armas que más tarde les ha de dar su libertad absoluta. La batalla en los primeros momentos, como ahora mismo presentó caracteres de dureza. Este desgaste de energía que los momentos precisaban, tenía que ser reparado, y para ello teníamos que acudir a los almacenes donde existían aquellos productos que se precisaban para poder estar en condiciones para la pelea.

El movimiento se sofoca en Madrid, pero continúa en otros muchos puntos de España, donde es necesario salir para cortar el avance del enemigo sobre la capital de la República.

Como hasta hace poco se llevó el consumo hubiera sido imposible sostenerse por mucho tiempo, pues los víveres hubieran empezado a escasear, de no haberse tomado ciertas medidas, como, por ejemplo, la vuelta al trabajo, donde verdaderamente se emplea una buena táctica de guerra, como es la producción en la retaguardia para alimentar y sostener a la vanguardia.

La producción en Madrid, ya sabemos cuál es: en la cuestión agrícola totalmente nula, y las provisiones en Madrid hubieran durado poco tiempo de no haberse ocupado

los compañeros de las diferentes provincias, de mandar aquello que en Madrid no existía. Pero la solidaridad se impuso, como otras veces, y sin preguntar siquiera si necesitábamos, se descolgaron rápidamente en Madrid infinidad de camiones de víveres para prestar ayuda a aquellos hermanos que en los trincheras combatían.

El tiempo que ha de durar esta lucha no lo podemos predecir, porque no somos profetas. Pero hemos de prevenirnos, por si tuviera gran duración. Lo que mayor prisa nos corre es asegurar la producción en la mayor cantidad posible. Para esto es conveniente que no esté ningún hombre inactivo, que todos los obreros que estén en paro forzoso sean rápidamente empleados en sus diferentes profesiones. Porque los momentos que atravesamos exigen la presencia de todos, exigen el esfuerzo máximo de la colectividad, para que cuando llegue el invierno no nos coja desprevenidos. Hemos de llenar los almacenes para que en los días de frío no esté nadie sin abrigo ni alimento. Pero esto no es posible si consumimos diariamente lo que se produce. En tanto que aumentamos la producción, hay que restringir el consumo, sin necesidad de que nos quedemos sin comer. No se pueden hacer gastos inútiles. El que lleve el pantalón roto, justo es que se le dé otro. Pero no es necesario que cada uno tengamos media docena de pantalones.

Lo mismo los individuos que las colectividades, han de comprenderlo y consumir lo estrictamente necesario. No se pueden consentir los casos de abuso, que en muchos se está dando. No se puede prescindir de lo necesario, pero sí del lujo, porque los momentos no son para exigir gollerías.

SAGITARIO



Compañeros de las Juventudes Libertarias, que luchan en el frente, en un momento de descanso.

industriales. Los pueblos europeos después del 1914-18, para conjurar la guerra, en el ambiente nublado de la vieja Europa, tenían que haberse quedado solamente con su territorio nacional de 1913 y los gastos de guerra no cargarlos a los vencidos, sino repartirlos proporcionalmente. Es decir, hacer lo que significa un refrán castellano: "borrón y cuenta nueva".

Por no haber hecho esto, el pueblo alemán fué engañado con el programa demagógico de Hitler, en lo nacional, y la lucha contra Versalles, en lo internacional. Bulgaria, Hungría y Austria esperan la revancha coaligadas contra la paz. Polonia y Finlandia están cargadas de deudas. No tienen colonias e irán unidas a la Alemania nacional-socialista, para buscar fuentes de materia prima. Italia no está conforme con el desierto de Libia, las Islas del Dodecaneso y las provincias Irrientas, que le dieron Francia e Inglaterra, como botín de guerra. Por lo mismo Mussolini ha provocado la guerra de Abisinia, saltando por encima del trasto viejo de la Sociedad de Naciones. La guerra italo-etíope no ha terminado; pero el fascismo italiano, con el beneplácito de algunos países democráticos y el apoyo económico financiero del fascismo internacional, puede decirse que ha triunfado por encima de la divertida comedia de las sanciones económicas. El Derecho Internacional prescribía sanciones militares contra Italia.

Francia no quiso con la política de Laval. Inglaterra fracasó diplomáticamente. Hizo el indio, haciendo con Alemania un acuerdo "naval bilateral" y justificándose la ruptura de Versalles y Locarno.

La guerra de Abisinia con la victoria de Mussolini. La muerte de La Sociedad de Naciones. Y los Tratados de Versalles y Locarno rotos por Hitler. Son tres jalones importantísimos conquistados por el fascismo internacional, con la complicidad de las democracias europeas.

Acaso por esta moralización, en vez de desmoralizaron del fascismo, Rumania y Yugoslavia se sienten filofascistas; aunque en caso de guerra no fuesen con Alemania e Italia por temor al restablecimiento del Imperio Austro-Húngaro.

Pero en cambio, a pesar de la mayoría de votos en pro de la democracia en Grecia se declara el régimen totalitario. Por otro lado Portugal. Esa nación que tiene muchas colonias y pocos habitantes y, a pesar de esto, se muere de hambre y miseria. Esa nacional baldón de España se solidariza con los rebeldes fasciosos de nuestro país, que destruyen, que queman y matan a los obreros y campesinos españoles de los territorios que dominan.

Portugal es una semicolonía inglesa, pero

no hace caso de las indicaciones de ésta sobre la Revolución española. Portugal está con el bloque italo-germano por eso, a través del suelo de despotismo y tiranía portugués pasan, bombas, ametralladoras, cañones, aeroplanos y anclan barcos fascistas para ayudar, con sus efectivos de guerra, a los borrachos, traidores y ambiciosos, que se llaman: Franco, Mola y Queipo del Llano. No nos intimidan con el tráfico de los armamentos los fascistas españoles ni extranjeros.

Queremos vencer. Y venceremos: ¡No pasarán! Pero reflexionen. Piensen los países democráticos, que con una España fascista, el Mediterráneo está cerrado a la Democracia. El Estrecho de Gibraltar, el Marruecos Español, Las Baleares, Cerdeña, Creta, el Dodecaneso, Eritrea y Abisinia. Estas últimas posiciones italianas impedirían a Inglaterra su paso a la India, Australia, Las Islas Oceánicas y el Canadá, por el Mar Rojo.

El peligro de guerra es inminente. Por lo tanto, nosotros estamos de acuerdo con las resoluciones de la Conferencia Europea por la defensa de la paz y del pueblo español. Las conclusiones de París han rechazado "la falsa neutralidad" y puesto de manifiesto "el peligro de guerra, que se cierne sobre el mundo, de triunfar el fascismo español". Nosotros decimos a Francia e Inglaterra, que obren con más habilidad diplomática en el conflicto español, porque del triunfo de la justa causa de los trabajadores saldrá la paz y la libertad de todos los pueblos. Ahora bien; ¿qué hacen Francia e Inglaterra que no nos prestan su apoyo indirecto, cuando por nuestro cielo azul vuelan aviones "Caproni" y "Junkers"? ¿Cuándo por nuestro suelo marchito ruedan cañones, ametralladoras y proyectiles alemanes e italianos! Si estos Gobiernos no nos dan la mano. Recurriremos a la solidaridad proletaria internacional, que es la más eficaz y fuerte. Entonces, las huelgas y manifestaciones serán las sanciones económico-militares en una cruzada contra el fascismo mundial. Abandonando los trabajadores sus puestos: nada se mueve. Querer es vencer. ¡Triunfaremos!

A. G. SANZ

JUVENTUDES LIBERTARIAS DE CUATRO CAMINOS (MADRID)

Por la presente se comunica a todos los compañeros y organizaciones en general, que el nuevo domicilio social de esta entidad es: Avenida de Pablo Iglesias, 2. Teléfono 34743.

Por el Comité.
Madrid, 11 de septiembre de 1936.



Nuestras valientes milicias, avanzan a pesar del bombardeo enemigo.

La guerra, la cuestión internacional y la revolución Española

De la guerra de 1914-18, hemos heredado una carga pesada. El nacionalismo político-económico. Los Estados totalitarios fascistas, que son un veto al pensamiento, reivindicaciones y libertades del pueblo trabajador.

La restricción del cambio internacional provocada por el bloqueo económico. Y de otro lado, la crisis económica mundial, que abate al mundo. El paro obrero motivado por la técnica y racionalización de la producción.

Más las deudas de guerra recaídas, particularmente, sobre la economía húngaro-austro-alemana, que produjo y continúa una campaña de solidaridad nacionalista, en esos países, para romper el Tratado de Versa-

lles, Locarno y Saint Germain. Estos "chifones du papier", de la paz armada, transformaron la configuración geográfica del mapa europeo y colonial.

Por las cláusulas y artículos de esos tratados internacionales se repartió, con la lógica más fría del imperialismo, los territorios de los vencidos para los vencedores. El pacto de Versalles para asegurar la paz, no debió cargar las deudas a los humillados. No debió repartirse sus colonias. No debió reducir a esos países a territorios semi-coloniales. El pacto de Versalles, para ser justo, debió de dar libertad económica y nacional a esos millones de pueblos de color, oprimidos y explotados por el imperialismo blanco, encarnado en los financieros y altos

Los compañeros portugueses a sus compañeros y hermanos de España

El suelo de España está lleno de sangre, lleno de sangre está, hace diez años, ya el suelo de la región donde hemos nacido nosotros. Bandas de mercenarios, a sueldo de una oligarquía, cuyo lema es la avaricia y el privilegio, pretenden instaurar en España el mismo régimen de barbarie medieval que ha hecho de Portugal el más lamentable y misero pueblo de Europa.

Hace diez años que los trabajadores portugueses soportan la tragedia de una vida de esclavos, donde las únicas leyes son la espada puesta al servicio de las hordas fascistas, defendiendo los crímenes del capitalismo, y la cruz del rebelde de Galilea sirviendo de clarín guerrero a los hipócritas que en nombre de Jesús alimentan los vicios y los privilegios de las castas parasitarias con la sangre y la miseria de los trabajadores.

¡Hermanos de España!

¡Trabajadores! ¡Hombres libres!

¡Proletarios de la C. N. T. y de la F. A. I.!

Con vosotros están todos los trabajadores portugueses, todas las conciencias que aspiran a que la Península Ibérica pueda ofrecer al mundo la realidad de una sociedad sin esclavos ni señores, una sociedad de PAN, de SOLIDARIDAD y de CULTURA para todos sus miembros.

Con vosotros está todo el pueblo portugués que trabaja y piensa: los obreros de las ciudades, de los campos y de las minas, y los millares de prisioneros sociales que la dictadura clerical-fascista que oprime, Portugal tiene encadenados en los campos de concentración y en las mazmorras perdidas de las islas oceánicas.

En nombre, pues, de toda la clase trabajadora y todos los hombres libres de Portugal, protestamos enérgicamente contra la actitud manifestada por el Gobierno fascista portugués, que ya—lo hemos repetido varias veces—en manera alguna representa los sentimientos del pueblo lusitano, pueblo que siempre ha afirmado su amor por la Libertad y la Justicia, principios éstos incompatibles con el régimen que actualmente existe en Portugal.

De modo seguro y terminante afirmamos que el pueblo portugués está todo él en contra de la dictadura, y la prueba de este aserto reside en los constantes movimientos revolucionarios hechos en Portugal contra el régimen dictatorial, que si aún subsiste es gracias al bárbaro sistema de terror empleado por los dictadores contra la clase trabajadora.

No tiene, pues, el actual Gobierno portugués autoridad legal ni moral para hablar en nombre del pueblo y mucho menos para intervenir, sea como sea, en los acontecimientos de España.

La fiota que ese Gobierno últimamente ha publicado está en completa oposición con las tradiciones liberales del pueblo lusitano y las

pruebas de estima y solidaridad siempre manifestadas por la clase trabajadora y todo el pueblo portugués para con sus hermanos españoles.

Estamos seguros de que si la dictadura portuguesa persiste en auxiliar a los fascistas españoles, el pueblo portugués, fiel a sus postulados de lealtad y nobleza, recurrirá a todos los medios para impedir semejante infamia, y aprovechamos la ocasión para decir que es absolutamente falso que los fascistas españoles puedan reclutar legionarios en Portugal para venir a combatir en España.

¡Eso, jamás será posible!

Terminantemente declaramos que el proletariado portugués está incondicionalmente al lado de los trabajadores españoles, acompañándolos entusiastamente en la lucha por la causa de la Libertad!

¡Amigos de España! ¡Vuestra causa es la nuestra! ¡Vuestra victoria es nuestra liberación!

¡La batalla contra vuestro fascismo opresor es nuestra batalla contra los tiranos que nos oprimen!...

Somos hermanos, trabajadores Juntos, con las armas en la mano y nuestro ideal de PAZ y de AMOR alumbrando el horizonte de nuestras conquistas, queremos dar la última batida a los verdugos del pueblo ibérico.

Con vosotros estamos, y por encima de las fronteras que nos separan, últimos vestigios de una época que está muerta ya, os extendemos fraternalmente nuestras manos para que, unidos, iniciemos, con la Confederación Libre de los Pueblos Ibéricos, un nuevo período lleno de luz en la historia de nuestra Península y en la de la Humanidad. Nuestros corazones están llenos de admiración por la epopeya revolucionaria que estáis realizando.

En nombre de la Confederación General del Trabajo y de la Federación Anarquista de la región portuguesa, organizaciones del proletariado revolucionario portugués que en este momento no pueden manifestar su pensamiento con la amplitud deseada, puesto que el fascismo ha hecho de todo el país una gran mazmorra, donde apenas tienen libertad de pensar los lacayos del sable y los grotescos de la iglesia católica, puestos al servicio de la dictadura; en nombre de todas las víctimas que el jesuitismo tiene secuestradas en los ergástulos de Angra do Heroísmo, en las islas de Cabo Verde, en África y en Timor; en nombre de todos los revolucionarios portugueses emigrados en Francia, Bélgica, Argentina, Brasil y Estados Unidos de América, saludamos fraternalmente a la España revolucionaria, en cuyas barricadas se decide la libertad del Mundo.

La Federación de Anarquistas Portugueses emigrados; El Núcleo Cultural Portugués de Madrid; El Grupo Anarquista "Los Rebeldes".

Energía en el gobierno y ofensiva en los frentes

Hemos pasado unos días durante los cuales la ofensiva en los frentes se paralizó. Hasta se llegó a retroceder. La indecisión y falta de iniciativa del Gobierno anterior llegó a su punto culminante en los últimos momentos. No se veía la energía y eficacia propia de los momentos graves porque pasa España. No se veía el firme propósito de vencer.

Hoy tenemos un nuevo Gobierno, con mayoría socialista. Creemos que este nuevo Gobierno actuará decididamente, valientemente. Su composición izquierdista así lo hace prever.

Es necesario, urgente, que el Gobierno actual emprenda una ofensiva rápida, profunda, eficaz. Pero esto, ¡ya! Nuestra victoria ha de ser rápida, para que sea una verdadera victoria. Porque nosotros no luchamos para destruir, sino para construir. Y si no vencemos rápidamente, nos encontremos con una economía destrozada, rota. Y esto significa para nosotros, en parte, un fracaso.

España ha de vivir en breve tiempo su vida normal, dentro de un nuevo orden de cosas. España necesita construir carreteras, caminos de hierro, edificios, crear escuelas, labrar los millones de hectáreas de tierra que sin cultivar, electrificar los campos, aprovechar debidamente sus ríos, repoblar sus bosques, levantar una nueva economía racional, justa y progresiva. Para ello es menester vencer.

El nuevo Gobierno debe exigir el apoyo de las naciones democráticas. Este es un Gobierno legalmente constituido y tiene perfecto derecho a exigir la ayuda de todos los países del mundo. El pueblo necesita, para vencer rápidamente al fascismo, fusiles, ametralladoras, aviones y demás elementos de guerra. El Gobierno ha de proporcionárselos. El Gobierno ha de velar porque la derrota del fascio sea fulminante. Este Gobierno ha de procurar ser, ha de ser, el Gobierno de la victoria.

Somos contrarios, sin embargo, a que sea sólo el Gobierno constituido el que oriente e impulse la ofensiva contra el fascio. La reacción está siendo vencida por todas las fuerzas obreras revolucionarias. La C. N. T. y la F. A. I., están luchando contra la sublevación militar-clerical-fascista. Tiene perfecto derecho a orientar, junto con la U. G. T., la situación española y la lucha contra los rebeldes. La C. N. T. y F. A. I., sin embargo, por sus postulados ideológicos y por su línea insurreccional, no puede aceptar una colaboración en el Gobierno; pero sí puede integrar Consejos especiales. En cada Ministerio, pues, cómo ha propuesto ya la Organización Confederal, deben constituirse Consejos especiales con carácter legislativo y ejecutivo, por medio de un delegado del Gobierno. Existiendo estos Consejos, el Gobierno debe cesar en sus atribuciones ejecutivas y legislativas. Nada debe hacer sin el acuerdo de dichos Consejos o Juntas. Estas Consejos especiales, orientados y fiscalizados por sus Organizaciones, llevarían en la lucha antifascista y organización de la producción y consumo de la nación y demás actividades nacionales, el sentir genuino del pueblo, de todo el pueblo revolucionario.

Hay que hacer esto rápidamente. Hay que ir decididamente a ello, porque las circunstancias no son las más apropiadas para andar con demoras. La situación actual de España requiere energía, inteligencia y audacia.

Creemos que el Gobierno y las Organizaciones obreras revolucionarias sabrán cumplir con su deber.



Tanques blindados contruidos por los compañeros de la capital catalana, dispuestos a salir hacia el frente.

FEDERACION IBERICA DE JUVENTUDES LIBERTARIAS

Se pone en conocimiento de todas las Regionales, Provinciales, Comarcales, Locales y demás grupos y organizaciones que anteriormente al movimiento fascista tuviesen relaciones con este Comité, se pongan inmediatamente en comunicación con el mismo para asuntos de gran interés.

Por lo necesario del caso, creemos ser atendidos por todos aquellos organismos de las juventudes libertarias.

EL COMITE PENINSULAR

Ayuntamiento de Madrid

La mujer y el trabajo

Tenemos ante nosotros la inmensa tarea de organizar la producción y el consumo para que nuestra economía social no sufra grandes quebrantos.

En estos días de intensa lucha, cuando en un principio las fuerzas no estaban coordinadas y todo marchaba al azar de nuestro heroísmo, abandonamos la organización de la producción, consumiendo de las mercancías acumuladas por los regentadores de "trust".

Absorvido el pueblo por el inmenso torbellino creado alrededor de la intentona fascista, ha ido consumiendo sin cesar de lo acumulado, basados en la fe de un rápido triunfo, sin fijarse que de esa manera cuando nuestro enemigo común fuese aniquilado, entraríamos en la construcción de la nueva sociedad completamente en ruinas y con una economía restringida, hundidos por nuestra propia desorganización.

Si la revolución triunfa, el proletariado tiene que entrar en la iniciación de otra nueva sociedad con un porcentaje de factores a su favor que aseguren a la par que el triunfo guerrero, el triunfo económico.

Para ello nada más lógico que poner en práctica toda clase de ensayos, que tras un previo estudio garanticen resultados favorables. En estos momentos, altamente trágicos, todo sacrificio por el avance de la revolución es poco. Lo exigen las circunstancias.

Uno de los ensayos perentorios es el cubrir aquellos trabajos sencillos y nada pesados por mujeres, ya que existe un sinnúmero de ellas que debido a sus necesidades económicas, se les facilitaría un modo de vida al mismo tiempo que realizaban un excelente servicio a la colectividad. Existen trabajos tales como establecimiento de comercio, metalurgia, comestibles, fábricas y talleres, y otros lugares y ocupaciones en la que la potencia del hombre puede ser sustituida por la sagacidad de la mujer, que desempeñaría a las mil maravillas estas clases de funciones.

Nada más atractivo para todos, nada más optimista, que la mujer sea útil en todas sus facultades, ya que reúne condiciones para acostumbrarse a un trabajo racional, en el que la potencia del músculo no tenga que entrar en acción constante. Si planteamos en práctica esto habremos resuelto uno de los inconvenientes actuales y asegurado un porcentaje mayor de producción y un desahogo para aquellos que tienen que esforzarse en su trabajo para obtener un mayor rendimiento.

En estos críticos momentos, los hombres son necesarios para otras labores, siendo necesario que sean cubiertos de alguna forma en sus antiguas ocupaciones para que la vida, tanto en las capitales como en los pueblos, se normalice y entre en marcha, funcionando todos los engranajes de la nueva economía social.

La mujer es necesaria en la producción, en la retaguardia y en la vanguardia, en todos los lugares, ya que ella es factor imprescindible en todas las sociedades, especialmente, en esta que estamos gestando a fuerza de heroísmo.

Organizar para producir

Se dice constantemente, que en la retaguardia no debe permanecer un solo hombre inactivo. Efectivamente, todo aquel que no tenga valor para salir a combatir en los frentes de lucha, que se quede en la retaguardia; pero que no se quede sólo para comer; que cumpla alguna misión, que trabaje en aquello que pueda y sepa, para ayudar al triunfo de la revolución.

Hay algunas ciudades como, por ejemplo, Madrid, donde la producción es muy escasa, en proporción con el número de habitantes. Esta ciudad sabemos todos que es el centro de gravedad de la política nacional, es donde reside el gobierno. Por tanto, está concentrada casi toda la burocracia estatal. Esta ciudad nunca produjo ni la cuarta parte de su consumo. Los campesinos, mineros, etcétera, emigraban a Madrid, por ser el sitio donde más fácilmente podían encontrar ocupación, llegando por esto a ser la segunda ciudad en número de habitantes. Esto podía sostenerse en una sociedad vieja y desarticulada, pero no en la nueva sociedad, donde no se puede consentir ni el parasitismo en los privilegiadas, ni la falta de trabajo en aquel que desee producir.

En la capital de España, la industria más poderosa es la construcción, y a ella venía a parar todo aquel que no tenía trabajo en su pueblo. Ahora, la construcción no es una producción de primera necesidad. Se puede prescindir de ella, y estos hombres, obreros de la construcción, deben incorporarse a otras labores. Todo aquel que se encuentre dispuesto debe ir a las líneas de fuego. El campo está en la época de la recolección y todos los brazos que acudan a él en estos momentos, en que tantos hay en el frente, son pocos. De las minas hay que extraer la mayor cantidad posible de metal, para que no falte en las fábricas donde se produce material de guerra. Y así podríamos ir enumerando los diferentes factores de la producción, donde hacen falta brazos, y que hombres que se encuentran trabajando en Madrid, y no están dispuestos a salir al frente, podían desplazarse a los diferentes sitios de producción en España, donde su labor fuera más necesaria. Y acoplando las actividades de cada uno en el sitio más necesario, disfrutaremos de un orden en la producción y una organización tan perfecta, que por mucha resistencia que quiera ofrecer el fascismo no nos quebrantará en nada la economía.

Hay que reservar a los animales domésticos

El levantamiento fascista dio lugar a que el pueblo se lanzara a la expropiación de todo aquello que pertenecía a los elementos facciosos, incautándose de edificios, tierras, maquinaria, herramientas, animales y todo lo que perteneciera a la producción y el consumo.

La expropiación que se ha efectuado, no es todo lo amplia que nosotros deseamos, pero hemos de tener en cuenta que se está utilizando de una forma algo desastrosa, sobre todo en los animales de carne para nuestra alimentación, que es a los que me refiero, con los que no se ha tenido cuidado para la selección que debe existir, evitando que se sacrifiquen aquellos animales que se encuentran en condiciones de poder reproducir la especie y no dar lugar a que se terminen, porque nos costará mucho tiempo, y por tanto sacrificio, el poder llegar a reunir la cantidad de animales, que diariamente necesitamos para nuestro consumo.

En muchos sitios se han sacrificado vacas, ovejas, etc., que estaban preñadas, y hemos de darnos cuenta que esto representa una sangría para la economía nacional, que después del movimiento tenemos que levantarla y cuanto más destrocemos ahora más trabajo ha de costarnos luego y más privaciones tenemos que sufrir.

Ahora mismo nos encontramos con que no tenemos la leche suficiente para abastecer a hospitales y niños de pecho a consecuencia de la gran cantidad de animales, que se han matado. Los huevos ya van escaseando, porque esta industria está poco desarrollada en España, siendo la mayoría de los huevos que consumimos, procedentes del extranjero, y habiendo causado durante este tiempo que llevamos de pelea una gran mella a nuestra industria avícola por haber matado un gran número de gallinas, que en cierto momento nos hubieran solucionado este problema tan interesante como es el abastecer todas las necesidades del pueblo con un alimento tan necesario, como son los huevos.

Los sitios ocupados por los fascistas podemos estar seguros que el día que sean tomados por nosotros los hemos de encontrar completamente limpios de animales, agravando con esto la situación económica del país, y dificultando el desenvolvimiento en los primeros momentos, por carecer de todos estos elementos tan precisos.

Ya que no se ha hecho lo que debíamos en los primeros momentos, hemos de reconocer que no hemos actuado como debíamos y reparar rápidamente aquella falta que cometimos, reservando en lo posible aquellas reses que nos quedan, porque el enemigo no está todavía vencido y no podemos saber el tiempo que tardaremos en solucionar la cuestión, y si alguno tiene que rendirse por hambre, que sean ellos no nosotros. Ya que somos capaces de producir, seamos capaces también de reservar hasta lo último si es preciso, aquellas existencias que poseemos.

R. M. PALANCAR

HEROINAS DE LA REVOLUCION

"La Libertaria" ha sido asesinada por las hordas fascistas



La compañera María Silva Cruz "La Libertaria", superviviente de la tragedia de Casas Viejas, ha muerto atravesada por las balas de los fascistas.

La reacción no se ha conformado con asesinar, en Casas Viejas, a toda su familia. Ha tenido que matar, para saciar sus instintos de fiera, al único superviviente, "La Libertaria". Su abuelo "Seisdedos", sus padres, sus hermanos, sus tíos, todos cayeron como machos en su choza de Casas Viejas. Ella se salvó, a través de las balas y de las llamas. Esta vez ha caído.

¡Heroínas de la revolución! ¡Las nuevas generaciones os recordarán con emoción y cariño!

Recordemos emocionados a esta familia del pueblecito de Casas Viejas, que lo han dado todo por la revolución. Sepamos vengarla. Sepamos enaltecer su memoria, venciendo la criminal sublevación y edificando un mundo nuevo, por el que estos campesinos lucharon y murieron.

¡Gloria a las heroínas de la revolución!



Ese es el cuadro trágico del régimen capitalista. Paro obrero, hambre, miseria y degeneración social.

Mientras los grandes financieros acarician sus fantásticos caudales, estos compañeros han perdido la dignidad, dedicándose al juego y todo lo que es propio del hampa. No saben más que son una piltrafa de la sociedad burguesa, que los desprecia. La revolución social los elevará del lango y la inmundicia para convertirlos en hombres. La nueva justicia consiste en afirmar la vida de todo aquel que produce. Por fin, no va a haber más código que la Razón. Más ejemplo que la Justicia. Más Ley que Natural. Y más patria que la Humanidad.



Entierro del compañero Manuel López, de Madrid, víctima asesinado por elementos provocadores.

El programa económico de la revolución española

I Socialización y Federación Ibérica de Comunas Autónomas

La República francesa de 1789-93. El 1848. La "Comune" de París, 1871. Y, por último, el 1917 en Rusia.

Estas revoluciones adolecieron en mayor o menor proporción, de lo más fundamental: La destrucción del Estado como organismo de explotación y opresión de una clase por otra y su sustitución para las funciones administrativas, económicas y jurídicas, por un nuevo organismo a base de Comités o Comunas Autónomas libertarias federadas. Estos organismos, para que el Estado centralista no tenga a su servicio, el Ejército, los institutos armados, cárceles y tribunales, deben de cumplir su misión, que es: la organización de "abajo arriba", no de "arriba abajo". Quitándole esa base material al Estado, ya no se pueden imponer dictaduras, motores de la desigualdad social, el despotismo y la tiranía. Haciendo esto se hace una revolución social, que transforma toda la vieja máquina del armatoste de la sociedad burguesa para que resplandezca la igualdad, el progreso y la libertad. Hacer una revolución sin suprimir el Estado no es revolucionar, sino sujetarse a la tradición de una Historia de la Humanidad, que rezonga sangre, esclavitud, hambre y miseria. Es dejar incólume lo principal del régimen capitalista, Marx, Engels, Lenin y todos sus discípulos no afirman el Estado como fin sino como medio. Dicen: durante la etapa que separa el capitalismo del Comunismo hay un régimen de transición en el cual la única fórmula política aplicable es la Dictadura del Proletariado. Ahora bien, cuando las clases desaparecen desaparecerá el Estado y toda su vieja máquina de opresión; puesto que no habrá que penar a nadie, ya que la eliminación de las clases crea la igualdad económica y social. Por tanto, desaparece el delito, la envidia y el egoísmo. Quitar las causas que producen el mal es destruir los efectos. Pero... si una revolución no elimina las clases esto quiere decir que queda mucho de la estructura económica, política, moral y jurídica del régimen capitalista. No abolir el Estado supone que hay todavía un organismo administrativo y económico heredado de la sociedad burguesa. Es existir el impuesto excesivo. Es crear un ejército fuerte para defenderlo. No tener libertades los pueblos, sino aquellos que convienen al poder político. La deuda pública, las obligaciones del Estado, la burocracia y la pequeña propiedad superviven. El trabajo tiene que ser remunerado por un salario. Consecuencia de esto es el ahorro y la desigualdad social. Los productos no pueden ser valores de uso, sino de cambio.

No puede producirse con fines al consumo inmediato, porque los materiales elaborados con el trabajo tienen carácter de mercancía. El fin comercial es canjear todo por moneda y esto nos crea una economía más o menos socializante con objetivos definidos: el dinero. Así, no se hace una nueva humanidad donde impere la equidad.

La sociedad no progresa. El ahorro. La pequeña propiedad. El salario desigual. Toda esta carga pesada burguesa engendra la herencia, el crédito, la hipoteca y la familia monogámica, como resultado de la transmisión de bienes materiales a través de generación en generación. Esto produce un hecho social, que todos conocemos: el egoísmo y la solidaridad familiar, que aparta al individuo de la solidaridad social o de la sociedad. Por tanto, los que creen dogmáticamente en la desaparición progresiva del Estado y las clases se engañan dialécticamente. Quien deja en una revolución, castas, diferencias de rango y fortuna no piensa que ha matado el gran "Leviathan" de Hobbes.

Por esto nosotros repetimos las frases de Bakunin, en el Congreso de la Haya, que le replicó a Marx, diciéndole: "el Estado os conquistará a vosotros".

No crean los intelectuales y semirevolucionarios, que por esto, nuestro movimiento es utopista y carente de realidades objetivas.

Nuestros postulados son científicos y lógicos. De aquí se infiere que propugnemos la creación de los Consejos de Economía, que han de asumir la dirección, como hoy en Cataluña y Valencia, de la producción, el cambio, el consumo y la distribución de

la riqueza para la satisfacción de las necesidades humanas.

Repetimos una vez más: "producción sindical y distribución cooperativa". Revolución, sí. Pero aunque importemos algo de fuera: Revolución propiamente española.

Por eso, he aquí como entendemos nosotros el programa económico y administrativo de nuestra Revolución Ibérica.

Base Administrativa

Pensemos concienzudamente que luchamos contra el capitalismo en su última etapa. Una pregunta: ¿Podrán cumplir las Diputaciones, Municipios y demás organismos administrativos los fines que antes cumplían? Sencillamente: No. No Ahora no es el mismo Derecho Administrativo, ni el mismo orden financiero, ni el mismo Derecho Municipal de la época burguesa. Los Estatutos tienen que ser diferentes, ya que lo contrario sería derramar sangre en balde. Revolucionar es cortar un pasado para crear un futuro distinto.

Por lo tanto, es necesario transformar el Municipio en Comuna Libre, quien socializa todo llevando las funciones de Contabilidad o sea, el debe y el haber de la producción y consumo. En esta Comuna dada la existencia en España de comunistas, socia-

listas y anarquistas, podrán estar, como la Comuna asturiana, representados en partes proporcionales a sus efectivos los grandes organismos proletarios de los obreros y campesinos españoles: U. G. T. C. N. T. Inmediatamente la nueva administración debe implantar el carnet de productor. Quien no trabaje no come. Los organismos afines a la dirección administrativa pueden ser:

a) Los Comités de Enlace, que controlando los correos, transporte, teléfonos y télegrafos pueden ponerse en contacto con organismos comarcales, provinciales, nacionales y nacionales, para los efectos de dirección, circulación, cambio y consumo.

b) Los Comités de Defensa de obreros y campesinos, para la cuestión de defensa las conquistas realizadas por la revolución.

c) Las Cooperativas de Consumo y Producción en las cuales los productos, frutos de trabajo, se depositarán para que aquellos mercaderías, que no se consuman dentro una localidad determinada, se puedan ceder por otras que sobren en otras Comunas o Regiones; a fin que del trabajo de todos se obtenga el máximo de felicidad posible para todos los productores de Iberia.

d) Los Comités Técnicos de Producción estarán compuestos por hombres expertos, inteligentes y cultos, que en las ciudades produzcan tractores, máquinas de todas clases, electrifiquen los campos, etc., para que las zonas agrícolas se racionalice la producción a base de obtener en el mínimo tiempo el máximo de rendimiento. Hay que la riqueza cubra las necesidades de todos es pulverizar la envidia y el odio. Quien tiene lo que desea no exige más que lo que porque tiene lo mismo que él.

e) El solo hecho de poseer el Carnet de Productor daría derecho para pertenecer al Sindicato de Productores, el cual podrá nombrar estos Comités anteriores a que éstos podrán revocar cuando no cumplieran con su cometido. El pueblo trabajador que no le cercenan sus libertades debe ser soberano en todo. Por lo cual la función jurídica podría ser cumplida también por un Tribunal popular, que sentenciará a todo contrarrevolucionario.

En las aldeas donde las funciones de administración son más simples, muchos de los individuos podrían ir al trabajo como productor más, para no darle el carácter de burocracia a nuestro nuevo organismo. Que claro está, el que aporta según su capacidad y recibe según su necesidad deja de vivir a costa de otro y como tal no es un parásito como el actual burocrata.

La Comuna Libre nombraría federativamente el Comarcal; los Comarcales los Provinciales; los Provinciales los Regionales y los Regionales el Nacional. Los mismos trabajos con mayor o menor cuantía, que desarrolla la Comuna, vendrían a cumplir los organismos superiores federados. Todos estos Comités superiores podrían ser eliminados desde el momento que no cumplieran con su cometido.

Esta estructuración es el apoyo mutuo, la relación recíproca de lo simple a lo complejo.

Por lo que los poderes son colectivos y vienen de abajo arriba no de arriba para abajo. La psicología, la geografía, el estado agrícola e industrial de España son aptos para este sistema social, que es el alma del pueblo, que ama su libertad por encima de un pedazo de pan.

Así, que después de exponer todo lo anteriormente descrito, decimos: España puede ser otra cosa, sino se va contra la naturaleza de ella misma, más que una Federación Ibérica de Comunas Autónomas Libertarias.

ABRAHAM GUILLÉN



Ayuntamiento de Madrid